

Línea orteguista del FSLN la emprenden contra Robert Callahan

# Sandinistas preparan cama para expulsar a embajador

Por Domingo Vargas

Una cruzada contra el embajador de los EE.UU. en Managua, Robert Callahan emprendió la línea orteguista del gobernante Frente Sandinista (FSLN), después que la Cuenta Reto del Milenio (CRM) suspendió la ayuda a Nicaragua.

La suspensión de la ayuda fue porque Daniel Ortega no aclaró el fraude que cometió con las pasadas elecciones municipales donde los orteguistas se robaron los comicios en 12 municipios del país entre ellos la plaza principal Managua donde colocaron como alcalde al ex campeón de boxeo, Alexis Argüello.

Los orteguistas culpan al embajador Callahan del corte de la ayuda, así como al principal líder de la oposición liberal, Eduardo Montealegre quien fue realmente el que ganó las elecciones municipales por Managua en los comicios del 9 de noviembre del año pasado.

El primero que comenzó con la campaña de que Ortega debe expulsar al embajador norteamericano, fue el presidente del Consejo Supremo Electoral, Roberto Rivas quien no ha aclarado de dónde ha sacado tanto dinero hasta para tener una avioneta en la que viaja los fines de semana a una lujosa residencia que tiene en Costa Rica. Fuentes vinculadas al poder Electoral revelaron que Rivas es uno de los principales comerciantes en Nicaragua de ropa usada.

Otro que demandó la expulsión del embajador Callahan fue el Procurador de Derechos Humanos, Omar Cabezas quien dijo “Yo estaría deseando que toda la gente decente persuada al Presidente Ortega de que ya no puede mantenerse una relación diplomático política con gente tan primitiva, con gente tan violadora de los derechos humanos, porque quitar esto (la ayuda) es violatorio de los derechos humanos, porque esa cuenta ayuda al pueblo nicaragüense”, sostuvo.

*La emprenden contra los “gringos caitados”*

Cabezas también se pronunció a favor de suspender los pagos de indemnizaciones a los “gringos caitados” (nicaragüenses nacionalizados como norteamericanos) que reclaman por propiedades confiscadas en los años ochenta. Le siguió el Coordinador de la fracción parlamentaria sandinista Edwin Castro, quien dijo que si bien no pediría la expulsión de Callahan, pero consideró que “debería ya estar retirado de Nicaragua”, aunque dijo que sacarlo del país sería darle importancia.

Castro dirigió sus baterías contra Eduardo Montealegre culpándolo por la suspensión de la ayuda de Estados Unidos

y advirtió que no aceptarían chantajes de nadie. Alegó que los adversarios del gobierno no pueden demostrar que no haya avances sociales y por el contrario dijo que tienen detalladas la cantidad de veces que el secretario político de la Embajada de Estados Unidos en Managua y su embajador, Robert Callahan han participado en actividades políticas nacionales y eso es injerencismo...

“Eduardo Montealegre es el causante del enorme perjuicio al país con los CENIS y es lo han dejado claros incluso economistas independientes que no son sandinistas”, declaró para agregar que “debe responderle por ese daño a Nicaragua” y que se verá si se logran los votos en el Parlamento para quitarle la inmunidad, “pero debiera despojarse su inmunidad y enfrentar el juicio de la historia y enfrentar el juicio por el perjuicio a Nicaragua”...

Mientras tanto el presidente de la Asamblea Nacional el sandinista René Núñez Téllez dijo que no era necesario suspender la CRM y castigar al pueblo de Nicaragua por descontentos políticos. “Nosotros no aceptamos y condenamos el retiro de la CRM”, precisó Núñez.

Sin embargo este funcionario dijo que “no todos están de acuerdo con la idea de expulsar a Callahan, mientras que el Vicepresidente de la Corte Suprema de Justicia, Rafael Solís calificó de soberana la decisión de Estados Unidos, pero a la vez política, sin tomar en cuenta el abstencionismo y la incapacidad de los opositores anti sandinistas para atraer votantes a las urnas.

Indicó que tampoco es conveniente tensionar las relaciones entre Nicaragua y Estados Unidos y es preferible superar estas diferencias y mantener cordiales las relaciones, sumando y no restando.

El magistrado sandinista también se sumó en la ofensiva contra el embajador estadounidense y también la emprendió contra un disidente de la línea orteguista, Carlos Tunnerman quien fue embajador de Nicaragua en Washington en la década de los ochenta durante el primer gobierno de Ortega.

Este funcionario sandinista se fue más allá en sus declaraciones porque calificó de “ultraderechistas” a los cooperantes de la Unión Europea y de que están en la misma sintonía de Estados Unidos. “Es una ultraderecha vengativa, al estilo del señor Callahan, tienen casi el mismo pensamiento imperial estos derechistas de Europa”, sostuvo, agregando que no le sorprendería que la Unión Europea suspenda su ayuda al país...

*Vice ministro “ciego”*

El Viceministro de Relaciones Exteriores para la Cooperación Externa, Valdrack Jaentschke dijo que no ve razones lógicas para suspender la Cuenta Reto del Milenio en Nicaragua y sí una voluntad de Estados Unidos de intervenir en los asuntos internos del país y de presionar y chantajear, aunque esa es una política históricamente ineficiente... Por segundo día consecutivo insistió en que la decisión de Washington es inmoral porque ellos no son los paladines de la lucha contra la pobreza, sino que quiere hacer avanzar una agenda política.

“Todos estamos claros que este es un uso indebido de la cooperación, es politiquero”, sostuvo para subrayar que pueden haber opiniones distintas y divergencias en la gobernabilidad democrática, “pero el país y los procesos internos del país, que son internos pase lo que pase, no le corresponde, no es su lugar, están fuera del lugar lo que quieran usar los recursos externos”, añadió el funcionario.

Negó que Nicaragua haya incumplido los postulados del contrato de la CRM, porque además es Estados Unidos quien maneja y ha manejado los fondos y acusó a algunos coludidos” y “el politiquerito que sabe de finanzas sabe cómo hacer las cosas”. A su vez llamó a la disidencia sandinista como los nuevos coludidos, de ser los nuevos neoliberales y de hacerle el daño al pueblo.

“Es indignante que un grupo de politiqueros salgan a llorar y entonces vienen los países grandes y coinciden y se arma todo un cuento que consistentemente hemos demostrado que no es tal lo que ellos plantean”, dijo el funcionario.

Países y agencias cooperantes de Nicaragua dejaron en claro esta semana que la restauración de la confianza en el sistema electoral, en entredicho tras los comicios municipales de 2008, es clave para que Managua obtenga recursos externos para su debilitada economía.

La recomendación fue hecha por Estados Unidos, la Unión Europea y países y organismos del Grupo de Apoyo Presupuestario (GAP), que ayudan desde hace más de cinco años a financiar el presupuesto nicaragüense con un promedio de 100 millones de dólares anuales, que se encuentran parcialmente congelados desde los comicios.

Asimismo, las donaciones, préstamos bilaterales y multilaterales que recibe el gobierno del exterior, al margen del presupuesto, el año pasado caye-

ron a 407 millones de dólares, en comparación con los 683 de 2007, informó el Banco Central de Nicaragua.

Una de las condiciones de los donantes para reanudar su ayuda “es perfeccionar el sistema electoral y eso implica revisar la composición del Consejo Supremo Electoral (CSE).

Una reforma electoral profunda que asegure la independencia del CSE ha surgido como una salida para superar las anomalías que empañaron las elecciones del pasado 9 de noviembre, que ganó oficialmente el gobernante Frente Sandinista.

La iniciativa ha sido respaldada por cooperantes, organizaciones civiles y partidos de oposición, ante la negativa del tribunal electoral y del propio Ortega de revisar los resultados de esos comicios, que la oposición alega que fueron fraudulentos.

Lo que se perdió con el retiro de la ayuda norteamericana

El Gerente General de la Corporación Cuenta Reto del Milenio, Juan Sebastián Chamorro, dijo que específicamente el país perdió 106 millones de dólares solamente por la no construcción de la carretera vieja a León.

Al suspenderse la ayuda del gobierno de Estados Unidos a través de ese programa, la carretera entre Nejapa e Izapa de 68,68 kilómetros de longitud no se va a hacer y estaba programado invertir 47.2 millones de dólares del lado de la CRM y otros 65,7 millones de dólares que aportaría el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), dado que la carretera era bien costosa.

Igualmente, no se regularizará la situación legal de 40,129 parcelas, ni se haría el barrido catastral de 105 mil parcelas. Definitivamente que la suspensión de la ayuda tendrá impacto en el tema de la propiedad, en donde no invertirán 14,8 millones de dólares.

Las alcaldías del occidente del país sufrirán también porque no se podrá establecer un sistema de información integrado de registro y catastro en 9 municipios de León... El programa contemplaba adicionalmente otorgar 450 mil dólares para el fortalecimiento de las municipalidades el crear una base para la recaudación de impuestos de bienes inmuebles.

Lamentó Chamorro que unos 1,500 empleos, entre directos e indirectos que se producirían por la rehabilitación de la vieja carretera a León, ya no se van a crear.